

Servicio de Conservación de Recursos Naturales

Estándar de Práctica de Conservación

Manejo de residuos y labranza mínima (sin labranza)
Código 329



Manejo de residuos y labranza mínima

Práctica de conservación #329 – NRCS

El manejo de residuos y la labranza mínima consisten en dejar los restos de cultivos anteriores en el suelo y reducir al mínimo el uso de maquinaria que remueve la tierra. Esta práctica protege el suelo, conserva la humedad y mejora su salud, lo que ayuda a mantener la productividad del terreno a largo plazo.

¿Para qué sirve esta práctica?

El manejo de residuos y la labranza mínima ayudan a:

- Proteger el suelo de la erosión
- Conservar la humedad
- Reducir la compactación del suelo
- Mejorar la estructura y la vida del suelo

Disminuir la pérdida de nutrientes.

¿Cómo se implementa?

Esta práctica se aplica dejando residuos de cosechas anteriores (como rastrojos) sobre la superficie del suelo y evitando remover la tierra innecesariamente.

Es importante:

- Mantener suficiente residuo vegetal cubriendo el suelo
- Usar equipos adecuados para sembrar sin remover demasiado la tierra
- Planificar las labores para reducir el paso excesivo de maquinaria



Ejemplo práctico

Después de una cosecha, en lugar de arar por completo el terreno, el productor deja los restos del cultivo anterior y siembra directamente sobre ellos.

👉 Esto protege el suelo, reduce la pérdida de humedad y mejora las condiciones para el siguiente cultivo.

Beneficios para el productor y la tierra

Aplicar cultivos de cobertura permite:

- Mejorar la salud del suelo a largo plazo
- Reducir costos en fertilizantes y control de malezas
- Preparar mejor el terreno para el siguiente cultivo
- Fortalecer la producción de forma sostenible

Recuerda: Menos labranza significa más protección para el suelo. Los residuos vegetales son aliados para mantener la tierra viva.

Referencia técnica

Práctica de Conservación NRCS #329 – Residue and Tillage Management